



Museos Judíos: Europa

pación y por tanto ciudadana de pleno derecho de la vida social, política, económica y cultural de la primera mitad del XIX. Aprovechando el motivo central de Rachel como actriz, el Museo desarrolló otra exposición temporal bajo el título «Los judíos en París, en la época de Rachel», que evocaba la vida cotidiana judía parisina en tiempos de Luis Felipe y de Napoleón III, y el papel jugado por relevantes personalidades judías pertenecientes a la primera generación de los judíos completamente integrados en Francia.

Diversas exposiciones dedicadas a los artistas judíos lituanos como Lasar Segall (1891-1957) y Deimantas Narkevicius y otras singulares como las dedicadas a Les Pascin, Christian Boltanski o la del judío ucraniano Bruno Schulz dan fe de la gran calidad de las propuestas de este centro.

Durante el año 2005 dos grandes exposiciones que tienen como motivo central la I y la II Guerra Mundial tendrán lugar en el Museo Judío de París: «Los Judíos en la Gran Guerra» hasta el 15 de Mayo y «El mudo judío, después de 1945» de junio a septiembre serán sin duda dos nuevos éxitos de uno de nuestros museos favoritos.

Joods Historisch Museum (Amsterdam). Holanda

El Museo de Historia Judía de Amsterdam, el museo pionero en la modernización de sus contenidos acorde con las exigencias de la museología actual, sigue imparables en sus actividades temporales y en las permanentes.



Además de presentar en uno de sus boletines de una manera simpática a todos los que hacen posible que este centro sea una de las referencias básicas para museos judíos europeos, incluido nuestro buen amigo Edward Van Voolen, nos informan sobre la remodelación de la «Grote Synagogue», construida en 1671 por Elias Bouman, como nueva sala de exposiciones.

Por otro lado dos importantes exposiciones temporales deben resaltarse: la primera sobre «Identidad Judía y Arquitectura Contemporánea» que ocupó los meses centrales del año 2004 y cuya imagen central era el Museo Judío de Berlín, de Daniel Libeskind, que tanto asombro ha provocado por las propias «heridas» y fracturas del edificio como remedo de la historia judía; otros edificios de última generación son la Nueva Sinagoga de Dresde (Alemania), la Yavneh Scool de Haifa o el Museo del Holocausto de Houston (Texas).

La otra importante exposición bajo el título de «Diáspora» con fotos de Van Frederic Brenner ha tenido lugar entre septiembre del 2004 y Febrero del 2005 con fotos tan inolvidables como la realizada en un callejón del barrio ortodoxo de Mea Shearim, en la que un niño vestido de ángel, con sus alitas blancas, contrasta con un judío ortodoxo, enmarcado en el centro del arco de entrada a la calleja.

Museo Judío de Hohenems (Austria) y Museo Judío de Berlín (Alemania)

Una muy curiosa exposición sobre «La infancia y la juventud en Austria, Alemania y Suiza, a partir de 1945» puso de relieve la

difícil adaptación en esa época para los niños, niñas y jóvenes judíos, que se tuvieron que criar en un ambiente doblemente hostil, por la dureza de la posguerra y por la inmediatez del Holocausto como huérfanos, refugiados, acogidos con el estigma de «supervivientes de la barbarie», en los mismos países y muchas veces junto a las mismas personas que apoyaron el nazismo.

La exposición fue un verdadero ejemplo de sensibilidad y rigor, por cuanto a través de una foto de la época, el propio protagonista, añadía una pequeña frase, un deseo, un recuerdo de su infancia o juventud. Los textos y las fotos son verdaderamente tiernas y representan a todos los tipos y escalas sociales, hay desde científicos, a escritores, periodistas, actores o simples amas de casa, que se toman con muchísimo sentido del humor, las dificultades que en la vida diaria tuvieron para ser «judíos».

El conjunto de las fotos proporciona un «puzzle» significativo en el que a pesar de lo cotidiano de las escenas te permite sin embargo juzgar con ironía las contradicciones de aquel mundo del que tanto tendríamos que aprender para no repetirlo.

Otra de las exposiciones destacadas es la dedicada a la inmigración turca y los problemas de convivencia a pesar de los 40 años de trabajo en común, tanto en Alemania como en Austria.

Por fin no podemos dejar pasar la extraordinaria exposición dedicada al cantante judío de jazz Salomón Sulzer, que bajo el título «Kantomania» todavía se extiende hasta el mismo 2005 y del que se conmemoran los 200 años de su nacimiento.

